

Mina: viento de libertad*

“Todos desesperaban ya de la causa de la libertad, y los más constantes se contentaban con remitir a otro tiempo la solución favorable de este gran problema. El desaliento era general, y Apodaca con su indulgencia facilitaba a los patriotas, cansados de pelear inútilmente, un retiro pacífico a sus hogares sin los temores de nuevas persecuciones. El fuego ardía en sus pechos, el espíritu de independencia germinaba, las conmociones pasadas que sacudieron los fundamentos de la sociedad habían despertado esperanzas y creado nuevas ideas. Nueva España no era ya el reino de México de 1807, pero la guerra civil llevaba ya una marcha retrógrada. Los hombres querían un descanso, los ánimos estaban divididos, los independientes no se entendían entre sí; era necesario que se reuniesen en la antigua sociedad para entrar en comunicaciones que no se podían entablar en los cerros y en los bosques en que estaban refugiados [...]. Ésta era una débil luz de esperanza en la época triste de que hablo, cuando el general Mina saltó en las costas de Soto la Marina.

Este valiente navarro, después de haber intentado inútilmente resucitar el espíritu de libertad ahogado por el déspota Fernando VII, que recompensaba los servicios hechos a la patria con suplicios y destierros, dejó las costas de Europa para ir a ofrecer sus servicios a los mexicanos que peleaban por su independencia.”

* Extracto del *Ensayo histórico sobre las revoluciones de Nueva España (1831)*, de Lorenzo de Zavala. Un texto narrativo sobre Francisco Javier Mina, luchador por la independencia mexicana.